

## DIRÁS NO A LAS DROGAS



## DIRÁS NO A LAS DROGAS

*Las drogas son malas, nunca van a hacerte bien, pueden hacerte más o menos mal, pero nunca te van a hacer bien.*

*Las drogas te hacen ser otra persona, te hacen salir de tus propios límites, te convierten en dependiente, te crean problemas de salud y te hacen sufrir a ti y a todos los que te rodean y te quieren.*

*Drogas no son solo la Pasta Base, la Cocaína o la marihuana, drogas también son el Alcohol en sus muchas formas, el vino, la cerveza, y cualquier otra bebida que te cree dependencia por consumirlas en exceso y modifiquen por eso tu comportamiento. Así mismo, el cigarrillo, aun sin modificar tu comportamiento, te crea adicción, es decir, te hace depender de él, además te hace mucho mal a la salud, así que ¿Para qué darle a las drogas la oportunidad de hacerte daño?*

*Vas a tener a lo largo de tu vida y en especial en tu adolescencia, una cantidad de "invitaciones" para compartir alguna de estas drogas y muchas veces te vas a sentir tentado por comentarios acerca de que son "legales" o por un "amigo" o "amiga" a probarlas,*

*y es allí donde debes resistir y pensar con gran egoísmo en ti mismo y nunca en complacer a los demás, porque cuando enfermes y no puedas parar de consumirlas, ninguno de ellos estará allí para ayudarte.*

*Tú y solo tú debes aprender a ponerte límites claros de hasta donde llegar con algo, no esperes a que los demás lo hagan, siempre toma la iniciativa porque quizás, nadie lo haga y todos sigan al "montón" sin darse cuenta que la legalidad o ilegalidad, la debe fijar cada uno.*

*Jamás pienses en los demás antes que en ti mismo cuando se trate de temas que puedan dañarte en tu salud o en tus emociones. No pienses en que será "una sola vez" con las drogas, porque nunca funciona así, es como un túnel oscuro en el que se entra por una puerta bien adornada y no se sabe si vuelves a salir con vida.*

*A propósito de esto, te voy a contar una historia que es real y puede ponerte un poco triste pero que es la verdadera cara de las drogas, aquí voy...*



## EL PEOR ERROR...

Se llamaba Pablo, tenía 12 años y una vida por delante, era un chico muy tímido, su familia estaba muy dividida y nadie le daba demasiado corte en verdad, le gustaba mucho la música y tocaba muy bien la guitarra eléctrica.

Con ella, con su guitarra, hablaba horas y horas, le contaba sus sueños y problemas, hasta nombre le había puesto. Su mamá trabajaba todo el día, no ganaba mucho, pero vivían bien, con el aguinaldo de fin de año le había comprado esa hermosa guitarra que era su vida, su pasión.

Pablito como le decían los que lo querían, no era muy popular en el colegio, había entrado en el liceo y todo se le hacía medio cuesta arriba, tenía granitos, era bajito y no se sentía bien con él mismo, eso es complicado, sobre todo cuando uno no lo habla con nadie, no te das la oportunidad de que alguien te ayude, porque hay algo que debes saber y es que siempre hay alguien bueno que puede ayudarte con tus problemas, el tema es saber elegirlo y distinguirlo entre tanta gente que nos rodea.

A Pablito no le fue bien con su elección, para sentirse "mejor" se empezó a juntar con unos chicos del barrio que tenían una banda de música de rock pesado, al principio se reunían en el garaje de la casa de uno de los muchachos más grandes, como de 16 años, allí ensayaban, hablaban de cosas que él no entendía muy bien porque era más chico y no conocía aún.

Un día trajeron una caja de vino y lo convidaron, él dijo que no, pero se burlaron de él, le dijeron que era una gallina y lo retaron a tomar con gritos y golpeteos de palmas a las que no se negó, se sintió obligado y lo hizo, tomó el vino de aquella caja, entre amigos que no lo eran, cometió el peor error de su vida, DEJARSE LLEVAR... en esa primera vez.

Los días fueron pasando, el vino se convirtió en vodka, en gin y en otras bebidas que ni siquiera conozco, a veces tiraban en un balde muchas bebidas alcohólicas diferentes y después, con un cucharón de plástico lo mezclaban bien y lo tomaban hasta quedar borrachos.

Para este entonces, Pablito ya no era él, su mamá quería hablarle, pero no la escuchaba, Ramiro, su mejor amigo desde que iban al jardín le pedía que dejara la banda y que volviera al colegio, pero no podía hacerlo entender que las cosas se estaban saliendo de control.

Pablito se sentía "Pablo" y no quería pensar más en sus granitos, en que era bajo de



estatura o en sus sueños por cumplir, prefería la más fácil, tomarse un litro de cualquier cosa o



fumarse un “porro” hasta quedar tirado por algún lado hasta que alguien lo despertara sin saber en qué día vivía.

Cuando cumplió 13 años, su mamá pidió un día de licencia y con sus hermanos, le hicieron un cumpleaños sorpresa, una torta gigante, los amigos del cole, algunos primos y mucha alegría. Todo para tratar de arrancarlo de ese vicio que le estaba haciendo tanto mal, trataron, pero no pudieron, porque Pablo nunca apareció, la "banda" le había preparado otra



fiesta, en donde la Pasta Base era la principal invitada, luego de probarla, nada fue igual, solo pensaba en cómo conseguir más plata para poder comprar otra dosis.

Ya nada le importaba, robaba, cambiaba cosas de su casa y cuando no tuvo nada más que vender, llegó a entregar a su mejor amiga, su guitarra, ella que lo había escuchado tanto, ella que era su orgullo, paso a ser solo un pago más a su peor enemigo...

Pablito murió en Mayo cuando solo le quedaban 10 días para cumplir sus 14 años.

Eso no debió pasar, su futuro, su presente, sus sueños y su corta vida, le fueron arrebatados por un asesino silencioso, miserable, que se esconde detrás de luces de colores, sentimientos desconocidos, un enemigo mortal y sin piedad, la droga.

Esa droga a la que deberás decir ¡NO!, mil veces ¡NO! para que no tenga ni siquiera la oportunidad de conocerte, de manejarte, de destruirte.

Y para que tengas la posibilidad de explorar tus propias fuerzas y vivir en una realidad que a veces puede no ser la mejor, pero que siempre te da revancha, te pone gente buena en el camino y por sobre todo, te deja ser vos mismo, para poder cambiarla a tu manera y poder vivir para contarlo.



*¡No! Es una palabra pequeña pero **poderosa**, que se debe repetir tantas veces como sea necesario hasta que sea entendida por los demás.*

